El Financiero

Fecha	Sección	Página
11.11.2009	Política	28

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ SME: la ruptura institucional

■ En busca del primer muertito

Cuando la protesta social por las elecciones de 1988 estaba creciendo, el entonces operador salinista Manuel Camacho Solís tenía una sola preocupación: que millones de ciudadanos marcharan sobre Palacio Nacional haciendo prácticamente imposible la represión. Era el modelo alemán que derrumbaría el *Muro de Berlín* del sistema político priista.

La estrategia de movilización del Sindicato Mexicano de Electricistas se basa en ese esquema camachista: **obligar** en la calle al gobierno y al Estado a dar marcha atrás a la decisión de liquidar Luz y Fuerza del Centro. Más que el **camino** judicial de amparos, controversia constitucional y decisiones de jueces, la expectativa del SME radica con la presión callejera de las masas en **imponerle** al Estado la decisión sindical de mantener la empresa.

El punto **clave** de las movilizaciones no radicará en mostrar el músculo anabólico de la alianza de grupos de presión y organizaciones profesionales de la protesta, sino en **provocar** la represión para enarbolarla como bandera de lucha. El primer **muertito** en la represión catapultaría el movimiento sindical electricista. Se trata del **modelo** APPO de Oaxaca. Y entonces, el SME pasaría a la obsesión de López Obrador y el diazordacista-echeverrista-foxista Porfirio Muñoz Ledo: exigir la **renuncia** del presidente Calderón, así como plantearon en Oaxaca la **caída** del gobernador Ulises Ruiz Ortiz.

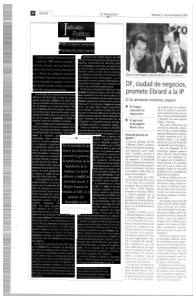
El estrangulamiento de la ciudad de México se va a presentar como el **músculo** del SME. Sin embargo, no se necesitan millones de personas. El DF es la ciudad más vulnerable en materia de vialidad y seguridad nacional. En el conflicto oaxaqueño de 2006, una tarde bastaron 800 militantes de la APPO para provocar aquí un embotellamiento de antología. Ahora el SME va a dar un paso **adelante**: intentará entrar por la fuerza a Los Pinos y a las instalaciones de LFC y de la CFE para **provocar** el endurecimiento en la respuesta de la policía. Y en 2006 López Obrador **ocupó** el corredor vial Zócalo-Periférico para imponer su victoria sin datos y **tampoco** pudo lograr su objetivo: las instituciones han sido más **fuertes** que las presiones callejeras.

De ahí que la protesta hoy del SME vaya a ser un **festival** de la anarquía. La estrategia que Camacho **contuvo** para proteger a Carlos Salinas la va a desplegar contra el gobierno de Calderón: llevar la protesta electricista al choque con la policía y con ello **ampliar** las bases de insurrección social. Si el gobierno y las policías **resisten** el embate, el número de manifestantes será irrelevante porque al final de cuentas se habrá diluido la provocación. El SME debe dar el primer paso hacia la **rotura** de cristales.

El problema del modelo alemán del SME radica en el hecho de que los habitantes de la República Democrática de Alemania padecían la **dictadura** comunista y no podían viajar hacia el Oeste. La marcha de millones de alemanes rumbo al Muro fue una movilización **social** por la libertad. El movimiento del SME **carece** de base social-popular y se engrosa de los mismos grupos contestatarios y anarquistas de siempre y los sindicatos contrarios a las autoridades gobernantes.

De ahí que el movimiento electricista haya **escalado** la siguiente etapa, la fase de la **ruptura** institucional. Por la vía de la violencia callejera y de la paralización de la ciudad le quiere **imponer** al gobierno la decisión de no cerrar la empresa LFC. Sin embargo, la **lógica** del poder no es... tan lógica. Bajo ninguna argumentación el Estado y el gobierno pueden dar marcha atrás a la decisión **sólo** por la movilización callejera, porque entonces habrán destruido el marco normativo del funcionamiento de las

Continúa en siguiente hoja



$ 46864.13
Tam: 385 cm2
AHERNANDEZ

CP. 2009.11.11

instituciones. Y no quedaría más que entregarle las **llaves** del poder a la oposición callejera.

Si bien se entienden los objetivos del SME, la marcha de hoy ya **no** es contra la decisión gubernamental de liquidar la empresa LFC sino que tiene el objetivo de conducir al gobierno federal hacia la **renuncia** presidencial. El problema para el SME es que hoy dará un paso **sin** retorno. Si el gobierno **resiste** las presiones y evita la represión aun a costa de perder posiciones territoriales con plantones de los trabajadores electricistas, la movilización habrá fracasado y por tanto la bandera sindical habrá salido **derrotada**. El gobierno debe evitar **entregarle** al SME su primer *muertito*.

El maximalismo va a llevar al SME a la **orilla** de derrotas sindicales anteriores: ferrocarrileros, maestros, estudiantes del Politécnico y la UNAM, médicos, Tendencia Democrática de los Electricistas y otros. De ahí que la estrategia del SME esté más a **tono** con las intenciones rupturistas de López Obrador, Muñoz Ledo y Manuel Camacho que para negociar una salida lateral a la decisión gubernamental de cerrar LFC.

El **error** estratégico de Martín Esparza será suponer que la fuerza de la calle va a ser suficiente. En octubre el SME paralizó el sur de la ciudad durante diez horas para **obligar** al gobierno a darle la toma de nota y no lo logró. El principal pasivo de Esparza es un **lastre**: el fraude electoral de julio para imponer su victoria por poco más de 300 votos, pero dejando suficientes pistas y pruebas de irregularidades. En su necedad de **no** repetir las elecciones encontró el gobierno la justificación de la liquidación de la empresa.

La lucha callejera es **inútil** sin autoridad moral. Y Martín Esparza ha hundido al SME en el pantano del **descrédito** social. ▨

www.indicadorpolitico.com.mx
http://twitter.com/carlosramirezh
http://carlosramirez2.blogspot.com
carlosramirezh@hotmail.com

*En su necedad de **no** repetir las elecciones encontró el gobierno la justificación de la liquidación de la empresa. La lucha callejera es **inútil** sin autoridad moral. Y Martín Esparza ha hundido al SME en el pantano del **descrédito** social*